



## **POLARIZACIÓN POLÍTICA Y DIÁLOGO SOCIAL**

**El estado de la cuestión:** Á. RIVERO. **Reflexión y crítica:** R. GÜITRÓN TORRES / L. LLERA CANTERO. **Ágora:** M. URRACO SOLANILLA. **Didáctica:** J. T. ASENJO GÓMEZ. **Informaciones.**

# Diálogo Filosófico

**Revista cuatrimestral de reflexión, crítica e información  
filosóficas editada por Diálogo Filosófico®.**

Diálogo Filosófico articula su contenido en artículos solicitados en torno a un tema o problema filosófico de actualidad en las secciones «Estado de la cuestión» y «Reflexión y crítica». Además, publica siempre artículos no solicitados en la sección «Ágora» (filosofía en general) y ocasionalmente en la sección «Didáctica» (relacionada con la enseñanza de la filosofía y la filosofía de la educación). Privilegia los de contenido no meramente histórico y expositivo, sino que reflexionan de manera original sobre los problemas reales o dialogan creativamente con los pensadores y las corrientes filosóficas presentes y pasadas. Dichos artículos pasan por un proceso de evaluación ciega por pares. Asimismo, acepta el envío de reseñas que recojan una confrontación crítica con libros de reciente publicación.

**Director:** Antonio Jesús María Sánchez Orantos (Universidad Pontificia Comillas).

## COMITÉ DE DIRECCIÓN

Juan Jesús Gutierrez Carrasco (Universidad Pontificia Comillas. ESCUNI Centro Universitario de Educación), Alberto Lavín Fernández (IE University), Mario Ramos Vera (Universidad Pontificia Comillas).

## COMITÉ CIENTÍFICO

Vittorio Possenti (Università degli Studi di Venezia), Erwin Schadel (Otto-Friedrich Universität Bamberg), Mauricio Beuchot (Universidad Nacional Autónoma de México), Adela Cortina (Universidad de Valencia), Jean Grondin (University of Montreal), Charles Taylor (McGill University), João J. Vila-Chã (Universidade Católica Portuguesa), Miguel García-Baró (Universidad Pontificia Comillas), Peter Colosi (The Council for Research in Values and Philosophy).

## CONSEJO DE REDACCIÓN

José Luis Caballero Bono (Universidad Pontificia de Salamanca), Ildefonso Murillo (Universidad Pontificia de Salamanca), José M.<sup>a</sup> Vegas Mollá (Seminario Diocesano de San Petersburgo), Ignacio Verdú (Universidad Pontificia Comillas), Jesús Conill (Universidad de Valencia), Camino Cañón Loyes (Universidad Pontificia Comillas), Félix García Moriyón (Universidad Autónoma de Madrid), Juan Antonio Nicolás (Universidad de Granada), Juan J. García Norro (Universidad Complutense de Madrid), Agustín Domingo Moratalla (Universidad de Valencia), Leonardo Rodríguez Duplá (Universidad Complutense de Madrid), Isabel Beltrá Villaseñor (Universidad Francisco de Vitoria), Alicia Villar Ezcurra (Universidad Pontificia Comillas), Pilar Domínguez (Universidad Autónoma de Madrid), Clara Fernández Díaz Rincón (Colegio Fray Luis de León. Madrid), Félix González Romero (IES Nicolás Copérnico. Madrid).

## Administración:

M.<sup>a</sup> Jesús Ferrero

Dirección y Administración DIÁLOGO FILOSÓFICO  
Corredera, 1 - Apartado de Correos 121 - 28770 COLMENAR VIEJO (Madrid)  
Teléfono: 610 70 74 73  
Información Electrónica: dialfilo@hotmail.com  
www.dialogofilosofico.com

Esta revista está indexada en LATINDEX, RESH, CARHUS+,  
ISOC, DICE, MIAR, FRANCIS, PASCAL, CIRC, DULCINEA,  
*The Philosopher's Index, International Philosophical Bibliography,*  
*International Directory of Philosophy.*

Edita:

DIÁLOGO FILOSÓFICO / PUBLICACIONES CLARETIANAS

PRECIOS SUSCRIPCIÓN EN PAPEL (2025)

Número suelto: 16 euros (IVA incluido)

Suscripción anual: España: 34 euros (IVA incluido)

/ Extranjero: 42 euros (correo normal)

EN PORTADA: imagen sin título tomada de internet.

I.S.S.N.: 0213-1196 / Depósito Legal: M.259-1985

# Diálogo Filosófico

Año 41

Enero/Abril

I/25

Presentación..... 3

## El estado de la cuestión

RIVERO, Á.: *¿Es la polarización política una amenaza para la democracia?* ..... 4

## Reflexión y crítica

GÜITRÓN TORRES, R.: *La sociedad anfibia y el epifenómeno de la polarización* ..... 25

LLERA CANTERO, L.: *Raymond Aron: la tentación de la política*..... 43

## Ágora

URRACO SOLANILLA, M.: *La polarización en los tiempos posmodernos: la mutación del ciudadano y el cambio en su actuar político*..... 61

## Didáctica

ASENJO GÓMEZ, J.T.: *Ética para un laberinto polarizado* ..... 77

## Informaciones

Crítica de libros .....	95
HABERMAS, Jürgen: <i>Una historia de la filosofía</i> . Volumen I: <i>La constelación occidental de fe y saber</i> . Volumen II: <i>Libertad racional. Huellas del discurso sobre fe y saber</i> (Ildefonso Murillo Murillo).	
JÜNGER, Ernst: <i>La emboscadura</i> (Ildefonso Murillo Murillo).	
VILLAR EZCURRA, A: <i>Blaise Pascal: Pensar sin límites. Estudios sobre su pensamiento y obra</i> (Carlos Blanco).	
Noticias de libros.....	107

# Reflexión y crítica

## La sociedad anfibia y el epifenómeno de la polarización

The amphibious society and the epiphenomenon of polarization

Rafael Güitrón Torres

### Resumen

La polarización es un epifenómeno de la sociedad anfibia que desvincula la ontología, la epistemología y la ética. Por eso, esta es un fenómeno humano que tiene que ver con la respuesta a la pregunta antropológica, ¿quién es el hombre? Asimismo, se caracteriza por ser magnificada a través de narrativas divisivas en las redes virales. Por ende, la vidacultura del bien convivir requiere de un levantamiento espiritual que haga frente a los retos que implica la banalidad del mal en la actualidad.

### Abstract

Polarization is an epiphenomenon of the amphibious society that disconnects ontology, epistemology, and ethics. Therefore, this is a human phenomenon that has to do with the answer to the anthropological question, who is the human being? Likewise, it is characterized by being magnified through divisive narratives on viral networks. Therefore, the life-culture of good coexistence requires a spiritual uprising that faces the challenges that implied by the banality of evil today.

**Palabras clave:** antro-poética, polarización, sociedad anfibia, soledad moral, vidacultura.

**Keywords:** Anthro-poetics, Amphibious Society, Lifeculture, Moral Loneliness, Polarization.

### 1. Introducción

La analogía de lo anfibio permite comprender esa multidimensionalidad de la existencia humana, en la cual, el ser humano vive indistintamente entre lo real y lo simbólico. Por lo que, por un lado, el individuo anfibio transita en los ambientes socioculturales de lo inmanente y lo trascendente del infinito, por caminos ya conocidos

y otros aun por ser descubiertos. Por ende, el sujeto está inmerso en una sociedad anfibia que se caracteriza por ubicarse entre lo real y lo simbólico-digital, en efecto, es un tránsito que acontece en la interconexión de los estados existenciales en los que se desenvuelve el connato vital del ser humano. Por otro lado, la polarización es un epifenómeno antropogénico y social derivado de la inconclusa respuesta del hombre hodierno a la pregunta irrenunciable: ¿quién es el ser humano hoy? De tal modo que, la polarización está intrínsecamente tejida en la problemática de la individualización y en el uso exponencial de los medios digitales que la globalizan viralizándola en la sociedad anfibia, es decir, ¿por qué la polarización se origina en los procesos de individuación?

Así pues, con el epifenómeno de la polarización se está frente a una estrategia tecnológica de ocupar espacios, a saber, la aplicación digital del principio romano de *divide y vencerás* que tenía, ayer como hoy, la táctica de ganar y mantener un poder globalizado. De este modo, se alimentan sombras humanas con técnicas psicopolíticas: la distracción, el viralizar escándalos, el difundir introyectos gradual y masivamente por medio de la publicidad, el diferir las decisiones, las disidencias, los desacuerdos, los extremismos, los fundamentalismos, los miedos, la desinformación y la división social. No obstante, la polarización, en primer lugar, es un problema antropológico antes que político, pues tiene que ver con la manipulación de las emociones y la simulación. Ya que el ser humano sentiente está llamado a definirse en sus circunstancias, dando respuesta, de este modo, al interrogante ineludible que brota del hontanar de su ser insobornable: ¿quién soy? y ¿quiénes somos? Por tal motivo, la respuesta surge de entre los avatares dramáticos propios de la evolución creadora de la materia, en cuanto principio de individuación de lo humano y sus efectos socio-colaterales, como es la polarización hodierna. Luego, los objetivos de este ensayo son tres: ubicar al lector en la problemática general sobre la cuestión de la polarización; concientizar sobre la fuente antropológica de la problemática de la polarización social; y, por último, proponer elementos fundantes que contrarresten civilmente la banalidad de la polarización.

## 2. La sociedad polarizada

El periodista norteamericano Ezra Klein en su libro *Por qué estamos polarizados* indica que se politizó la cultura cotidiana, ya que esta última sigue esquemas estructurales y psicológicos propios de

un modelo funcional que no resuelve el problema de la identidad, debido a que hay una alteración que afecta los elementos constituyentes que la definen y le dan sentido. Y es que acontece una fusión de horizontes identitarios que enaltece la diferencia y anula los lazos comunes, por lo que se provoca una autopercepción deformada y reprimida sobre la realidad personal y social que definen su *ethos*. De hecho, esto es propio de un estado existencial en crisis, pues se es incapaz de expresar y canalizar propositivamente los conflictos internos afrontándolos civilmente.

Por consiguiente, se identifican tres modos de polarización en la sociedad anfibia: el primero, tiene que ver con una marcada separación emocional que degenera en el sectarismo que fabrica una burbuja, en tanto que aísla al individuo de la realidad; el segundo, señala una alineación unidimensional en posturas que degeneran en la segregación ideológica que borra a la alteridad marginándola; y, un tercer punto, atañe al desarraigo geográfico y social que sufren los seres humanos con la globalización, dado que estos construyen su realidad negándola, minimizándola, suplantándola, escondiéndola u olvidándola<sup>1</sup>. Por eso, este epifenómeno existencial genera dolor y desesperanza, pues manipula el conocimiento y desvincula la empatía entre semejantes, ya que estos carecen de elementos unificadores, mientras que, por otro lado, se acrecienta la enemistad en la lucha por el control. A pesar de ello, la cordialidad empática es el sustrato de los vínculos solidarios entre aquellos que comparten un mismo origen y destino.

Más aún, la sociedad anfibia polarizada es un sistema complejo que se encuentra en un laberinto de deshumanización, cansancio y desvinculación, puesto que borra las fronteras entre lo que es el espectáculo y lo que es el bien vivir, de manera que, se corre el riesgo de que el *espectáculo* suplante a la ética. De ahí que, se pervierten las relaciones interpersonales convirtiéndolas en virtuales, se falsifican los saberes transformándolos en posverdades virales, se emplea la trampa de la amenaza, se difunde el miedo como dispositivo de control-poder, se exacerban nuestras múltiples identidades para germinar la xenofobia, la verdad se reduce a una imagen, *tuit* o un algoritmo estadístico, y se banalizan los sentidos del bien. De hecho, el paradigma de la desmesura<sup>2</sup> conduce al ser humano a transgredir

---

<sup>1</sup> Cf. KLEIN, Ezra: *Por qué estamos polarizados*. Capitan Swing, Madrid, 2021, pp. 3-5.

<sup>2</sup> Cf. GUALTERO PÉREZ, Rubén D.: *La sociedad de la desmesura, acerca del buen vivir en un mundo acelerado*. Gedisa, Madrid, 2022, p. 29s.

sus propios límites ontológicos, por medio de la mentalidad del rendimiento, pero esto le provoca, poco a poco, un agotamiento que se canaliza a través de la ira pública, la cual expresa la insatisfacción, el desasosiego, la virulencia de la palabra en las redes sociales y el aumento de los desbalances mentales en la vida cotidiana.

Asimismo, los imaginarios sociales se enmarcan en contextos circunstanciales que dan forma-estilo a las acciones conscientes e inconscientes que invaden el imaginario social. Consecuentemente, frente a la ruptura de los marcos referenciales fundantes es necesario generar ecosistemas que promuevan la vidacultura. Por tal razón, se asume que la política es compleja e impredecible y, por desgracia, se enfoca en la actualidad en trivialidades contraculturales. Por consiguiente, uno de los efectos de este panorama es la verborrea que se distingue por esa adicción a opinar de todo, reflejando así una compulsión obsesiva a interrumpir y a gritar sin sentidos en un mundo aturdido y sordo. Esto es provocado por las marejadas digitales del huracán de datos que hostigan y saturan hiperactivamente a la sociedad<sup>3</sup>. Así pues, se destruye la razón crítica entendida como esa capacidad de analizar los fenómenos, a la luz de ciertos criterios ontológicos, antropeóticos y epistémicos, los cuales son vitales para la pervivencia del ser humano.

Además, los vínculos sociales se desboronan porque el marco antropeótico que los sustentaba está roto. De ahí que, los individuos polarizadores han sido privados, a su vez, de esas coordenadas referenciales mínimas de civilidad. Por ende, estos son incapaces de reconocer, asumir y aceptar la paradoja y enigma que representa la alteridad. A tal punto que, se encuentran fenómenos como los siguientes: se sufre por la dictadura de lo políticamente correcto; se banaliza la maldad; se pisotean los derechos humanos y se niega el principio de responsabilidad individual y pública; se sufre por la estridencia de la opinión; se vociferan monólogos histéricos; se provocan diarreas verbales; se alienan con el *marketing* disruptivo basado en lo tecnológico y en lo incorrecto, pues no importa lo nuevo, ni lo bueno, sino el escándalo. En suma, se señala con estos elementos la imperiosa necesidad de aprender a escuchar en medio de la contaminación acústica, para que, el individuo tenga la posibilidad de tener una conversación significativa y nutricia que lo defina como persona

---

<sup>3</sup> Cf. HAN, Byung-Chul: *Infocracia: la digitalización y la crisis de la democracia*. Taurus, Madrid, 2022, p. 21.

y lo prepare a construir la convivencia que requieren las sociedades interculturales de este siglo.

Efectivamente, la sociedad polarizada en América Latina articula la dialéctica, yo-ellos o amigo-enemigo y, de este modo, atrinchera a las emociones dejándolas sin ninguna posibilidad de alcanzar vínculos empáticos. Por ello, es emblemático que el punto de encuentro o desencuentro ya no es el *logos*, ni siquiera la opinión, sino la emoción, a tal grado que, el argumento es suplantado por la deslegitimación de los individuos. Por tanto, esta estrategia de confrontación social esta alimentada por algunas premisas: se exagera lo diferente, pues pone en evidencia los elementos identitarios que tienen que ver con lo físico y lo mental; se estigmatiza a la persona o grupos; se alimentan los conflictos; se incentivan los prejuicios y se amurallan las fobias; se descalifica la verdad; se fomentan radicalismos y extremismos; se erosiona la democracia; se bombardea a los espectadores con imágenes sesgadas de la realidad; se privilegia el conflicto; y se anula la ética. En fin, estos supuestos son el caldo de cultivo de una sociedad anfibia que se caracteriza por tener individuos polarizados que deambulan con un pesimismo tendencioso y rencoroso, determinando de este modo, para mal, las interrelaciones humanas<sup>4</sup>. Aunque, muchas veces, lo decadente puede convertirse en fuente de inspiración, resistencia y renovación.

Sin embargo, es preciso señalar que hay una tendencia espontánea al rechazo de aquello que nos es extraño, pues lo diferente confronta y cuestiona estilos de ser. Por ello, si no encauzamos sabiamente y con clarividencia la vida humana, saldremos heridos de esta guerra cultural polarizada en bandos, en la cual seremos incapaces de solucionar los grandes problemas de nuestro tiempo, a saber: el desempleo de masas, la Inteligencia Artificial y sus desafíos, el transhumanismo, el paradigma de la eficiencia, la *sisifemia*, el *burnout*, el *manalog* (la verborrea de quien habla siempre y no se calla), el aumento de las enfermedades mentales, el nihilismo, el edadismo, la gamificación, la xenofobia y la digitalización. De hecho, la cultura civilizada conlleva un continuo proceso que implica, entre otras cosas: luchar contra los prejuicios; educar en la ética de la virtud; impugnar las trivialidades; oponerse a la maldad; asumir la vulnerabilidad; defender la libertad y entrenarse en la comunicación.

---

<sup>4</sup> Cf. SCHULIAQUER, Iván / VOMMARO, Gabriel: «Introducción: La polarización política, los medios y las redes. Coordinadas de una agenda en construcción», en *Revista SAAP* 2-14 (2020), pp. 235-247.

### 3. La dimensión anfibia del ser humano

El proceso de individuación como se entiende en la actualidad fue iniciado en la Edad Media y tiene uno de sus ápices en la época contemporánea. Sin embargo, se notan por doquier los efectos de hastío que vaticinan un naufragio existencial, sin negar el hecho de que, la sociedad actual ha abierto una gama de posibilidades tecnológicas, previamente nunca vistas. Por eso, se vive en un tiempo de crisis del *yo genuino* en el que el viviente humano se juega su porvenir, pues tiene que encontrar el sentido de lo que significa ser hoy un viviente humano libre en sociedad. Porque, de lo contrario, surge un ser humano ansioso y aislado en un contexto de sumisión, esclavitud y soledad moral. Asimismo, la humildad enseña que no se puede ignorar la dimensión irracional de la conducta humana que determina modos de ser/hacer (*homo brutus*), dado que, los impulsos están a la base de las transformaciones culturales. Por ejemplo, el éxito compulsivo y el *leitmotiv* sobre la felicidad subyacen en la razón socioeconómica que gobierna al hombre occidental.

Así que en el individuo existe una esquizofrenia entre la conciencia de sí mismo y su modo de existir en la sociedad anfibia, en la cual, este es capaz de vivir en dos o más estados indistintamente. Por consiguiente, los sujetos se desenvuelven en diferentes ambientes, pero desarticuladamente, por ejemplo: oscilan entre lo líquido o lo sólido; lo real o lo simbólico; lo virtual o lo actual; lo analógico o lo digital; lo inmanente o lo trascendente. Esto refleja la visión antropológica predominante del ser humano en la actualidad, puesto que, este no asume que el hacerse como persona es un proyecto inacabado en un mundo de circunstancias e interconexiones y en el cual están llamados vocacionalmente a responder a la pregunta ¿quién es el hombre? Por ende, acontece que, estos evaden la realidad olvidándose de que cada persona es unidad y diversidad, desde parámetros como: corporeidad, biografía, intimidad, convivialidad, género, biología, paradoja, libertad, alteridad, proyecto e ilusión<sup>5</sup>.

Sobre este punto, es pertinente señalar que la individualización es un fenómeno que evidencia el giro copernicano a nivel de relaciones entre el individuo y la sociedad, bajo la premisa de que las formas sociales previas están en un estado de desintegración. Por

---

<sup>5</sup> Cf. GÜITRÓN TORRES, Rafael: *La individualización y la ética de la liberación de Enrique Dussel (la persona, el otro, lo otro y el otro)*. Tesis de Máster de Filosofía UPCO, Madrid, 2017, pp. 10-14.

tanto, emerge un individuo anfibio, confundido, reactivo y radicalizado<sup>6</sup>. De ahí que, la pérdida de las seguridades referenciales produce un mundo de analfabetos morales, provocando de este modo, un efecto tsunami que destruye los tejidos sociales. Por eso, se inflaman las hostilidades, se difunden los escándalos, aumentan las actitudes cínicas, las compulsiones seductoras, y así, se construye la dictadura del deseo obsesivo. De tal manera que, la dialéctica polarizante es un efecto de la irracionalidad de los usuarios consumidores, los cuales son bombardeados con propaganda ideológica basada en la persuasión negativa que forja una dinámica social de exclusión y ataque.

En consecuencia, la polarización provoca una percepción extremista de la realidad, a varios niveles, pues es un desequilibrio con consecuencias en las áreas cognitivas, conductuales y sociales. Además, esta es una estrategia que desvincula las percepciones a partir de excesos y saturaciones, lo cual genera amnesia, olvido e indolencia entre los individuos. Por ello, se destruye todo compromiso mutuo, la autorreflexión y la hospitalidad como Ética, a tal grado que, las experiencias fundantes como la muerte, la solidaridad, el amor, la enfermedad o la política, entendida esta última, como armonía entre las contradicciones, se convierten así en activos para las industrias del escándalo y el psicopoder. Sin embargo, la voluntad de sentido es algo que nadie puede sepultar y como el ave fénix, resurge siempre de sus cenizas.

En este orden de ideas, la crisis de nuestro tiempo tiene raíces lejanas en la historia y precisa la comprensión de lo ya pasado, para comprender al ser humano de esta época y su cultura. De hecho, esto invita a comprender la individualización y, con ella, la polarización que modifican patrones de carácter social, pero más allá de esas tendencias, se ubica el problema central sobre el sentido de la vida que carcome la medula de la esperanza en los procesos de individuación pues degenera en indiferencia. Por consiguiente, se trata de la insuficiente adecuación entre lo real y lo simbólico de la vida, ya que las interpretaciones se definen, actualmente, a la sombra de una marcada irracionalidad e inacción, pues son expresión del miedo del ser humano a la libertad responsable. Y esto es un terremoto para cualquier civilización, pues el aislamiento, el vacío moral y el yo-funcional, constituyen las fuentes del yo-desorientado hodierno<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup> Cf. BECK, Ulrich / BECK GERNESHEIM, Elizabeth: *La individualización*. Paidós, Barcelona, 2003, pp. 38-39, 48.

<sup>7</sup> Cf. TAYLOR, Charles: *Fuentes del yo, construcción de la identidad moderna*. Paidós, Barcelona, 1996, p. 206.

Consecuentemente, la problemática de los cambios sociales se analiza a la luz de las circunstancias de cada época, dado que las fases históricas tienen particularidades compartidas que permiten contextualizar los procesos sociales porque el hombre al fin de cuentas es el protagonista de su historia biográfica. Acorde con lo ya dicho, cuando la realidad se deforma trae como consecuencia, por un lado, la pérdida del sentido y, por el otro, un sinfín de contradicciones que hablan de un profundo miedo a vivir, a convivir y a encontrarse en la unidad-diversidad de la realidad. Obviamente, parece ser que, se está en medio de un naufragio de sentido, ya que toda acción consciente implica comprensión y libertad. En fin, estamos en el ojo de un huracán de banalidades que evidencian el lado más oscuro de la humanidad, ya que hay un mal de nuestro tiempo que requiere ser individuado y desvelado.

Igualmente, la crisis de identidad moderna muestra la incapacidad de los sujetos de personalizar su propia vida y hacerse responsable de ella. Ya que, la radiografía del cuerpo social evidencia a un viviente humano aislado, impotente y lleno de síndromes conductuales, los cuales cataloga como enfermedades para tranquilizar su conciencia, pero esto le impide que complete, satisfactoriamente, su proceso de individuación, pues sufre de una crónica desconexión interior. Esto se da a tal punto que, se sobrevive movido exclusivamente por la inercia de los impulsos emocionales, los cuales se convierten en tendencias culturales que definen los modos de relación entre el individuo y la alteridad en un ambiente sociocultural polarizado.

Además, el viviente humano para alcanzar la mejor versión de sí mismo necesita de una sociedad creativa y transformadora que le ponga desafíos y lo impulse, sin renunciar a acompañarlo, en los avatares existenciales de su época. De hecho, un ser humano en situación de inanición de sentido, a la larga, se enfrenta a un desequilibrio mental. Ahora bien, el viviente humano polarizado se caracterizará por estar sumido en un estado de vacío-soledad moral<sup>8</sup>, pues carece de relaciones afectivas, emocionales y sociales, es decir, experimenta la ausencia del otro. Obviamente, la agresividad y el anonimato son las máscaras que cubren historias de fracaso y vergüenza, por lo que se genera una aversión polarizada hacia el otro, ya que, en primer lugar, es un auto rechazo a sí mismo y, en una segunda fase, a todo lo social. De tal modo que, conectar con el otro es una cuestión vital y civil.

---

<sup>8</sup> Cf. LIPOVETSKY, Guilles: *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Anagrama, Barcelona, 2000, p. 78.

Obviamente, la epidemia de la idiotez globalizada tiene síntomas preocupantes, pues no importa la lógica, ni la verdad o el bien. Por tal razón, el contagiado por esta toxina se caracteriza por ser un psicofóbico que no ajusta sus percepciones epistémicas y está sumido en ideologías reductivistas, las cuales inflaman las emociones por medio de los dispositivos de poder que promueven populismos y, de este modo, emplea un camuflaje que encubre las dictaduras ideológicas. En contraste con esto, el proceso de individuación y socialización le demandan al ser humano preguntas de fondo, a la luz de cuestionar lo obvio y lo banal. Acorde con ello, se precisa favorecer lazos de arraigo e identidad que construyen los vínculos primarios que posibilitan asumirse como individuo y, a la vez, aceptar ese aspecto de soledad que acompaña el caminar humano como un ente separado y social a la par.

Entonces, la vulnerabilidad humana no puede ser el chivo expiatorio de conductas inciviles de solitarios asociados en grupos, dado que estos padecen de la contractura del descontento y la apatía ineficaz que degeneran en el cansancio del alma<sup>9</sup>. Ahora bien, el desarrollo humano tiene como premisa la vulnerabilidad del ser, cuya condición es a su vez el *humus* sociocultural en el cual surgen las preguntas, dudas, proyectos, significados y cuidados de esa vida humana. No obstante, la vidacultura se convierte en algo nutricional para el sujeto, o en su defecto, en un introyecto que enfatiza la insignificancia del individuo, ya que degenera en ataques virulentos o en indiferencia indolente hacia el otro y lo otro, pues tiene como matriz la desconfianza en sí mismo y la impotencia paralizante y abrumadora que lo envuelve. Debido a ello, el hombre globalizado se pierde en el laberinto que representa el éxito y la competencia voraz, pues se desenvuelve en un mundo dominado por la lógica del mercado y el ataque, cuyo futuro está plagado de riesgos no asumidos que sepultan la fuerza de voluntad y la creatividad.

En ese sentido, la polarización responde a vacíos existenciales nublados por el miedo, la inseguridad y la psicofobia, pues esta activa los mecanismos más oscuros de control y erradicación de lo diverso, al punto que sobrepasan toda ética. Por lo tanto, las ideas radicadas en lo humano tienen que responder a esas necesidades psíquicas, para que tengan la vitalidad de convertirse en fuerzas que custodian la vidacultura humana porque de lo contrario, estas llegarán a ser un instrumento de muerte, angustia y odio. En suma, de continuar por la

---

<sup>9</sup> Cf. TORRALBA, Francesc: *Pedagogía de la vulnerabilidad*. Editorial CCS, Madrid, 2019, p. 9.

senda de la despersonalización que trasmuta la virtud por valores basados en la futilidad, la hostilidad, el desempleo, el frenesí, la desconfianza crónica y tendencias obsesivo-compulsivas, conducirán al ser humano hacia la soledad moral que tiene como célula cancerígena la autohumillación y la polarización, y, por tanto, evitarán socialmente la regeneración de la convivencia inter-transcultural<sup>10</sup>.

#### 4. *Intersticio espiritual: político-cultural*

La reconstrucción del tejido social tiene como savia la implicación vida, ya que esta es interrelación connatural, pues conduce hacia el fundamento y las potencialidades individuales y sociales del ser humano. Así pues, el intersticio en la política es la instancia de sentido que permite cuestionar la realidad, armonizar las contradicciones, cuidar de la alteridad y ajustarse a la realidad que se nos muestra poliédricamente en las coordenadas vitales del viviente humano<sup>11</sup>. Para ello, se propone analizar cuatro elementos que favorecen el levantamiento espiritual: la soledad moral, la convivialidad, la interconexión relacional y el intersticio espiritual.

*Soledad Moral.* La individualización tiene como elemento constitutivo la soledad moral que pretende aislarse de la alteridad, puesto que, el individuo está sumido en un hedonismo efímero que lo hace vivir hacia afuera de sí mismo, dado que está buscando siempre lo intenso de las nuevas experiencias en la era de las soledades digitales y las *dark ads*. De ahí que, esta combinación de vacío y angustia producen efectos como el hartazgo, la apatía, las compulsiones, el desamparo y, por ende, se pone en crisis la dimensión antropológica y política del ser humano<sup>12</sup>. Efectivamente, el poder del hombre se vuelve contra el mismo, pues este atenta contra su propia vida, al fundirse y desaparecer en la masa, el anonimato y la gangrena de la sociedad patógena vociferante. Y, por otro lado, se atenta contra la alteridad, la cual ayuda al sujeto a no aislarse, pues le permite adquirir una visión de conjunto y lo invita a un levantamiento espiritual.

---

<sup>10</sup> Cf. FROMM, Erich: *El miedo a la libertad*. Paidós, Barcelona, 2008, p. 121.

<sup>11</sup> Cf. MAC-MILLAN KUTHE, Mary: *El intersticio como fundamento poético en la obra de Julio Cortázar*. Peter Lang, Berna, 2005.

<sup>12</sup> Cf. GARCÍA PEÑA, Lilia Leticia: «La soledad contemporánea desde la obra de pensadores esenciales: análisis y perspectivas», en *Iztapalapa. Rev. cienc. soc. humanid* 40 n. 86 (2019), pp.185-206.

Ahora bien, esta soledad moral tiene algunas premisas que son importantes considerarlas, para comprenderla: 1. la insignificancia es producida por buscar vínculos basados en la superficialidad y en la desvalorización del sujeto; 2. el carácter compulsivo del individuo lo incita a instaurar mecanismos de racionalización (encubrimiento o negación) en el contexto de un abismo de deseos desmedidos, para evitarse la frustración; 3. el sadismo tiene como fin el humillar psíquicamente al otro, para que este se doblegue a la voluntad de poder que ahoga al yo original; 4. emergiendo así un *yo encadenado* que no tolera la libertad, pues esta le exige una respuesta responsable; 5. se difunde la desesperanza del suicidio, dado que tiene como elemento detonante una infelicidad silenciosa; 6. se pierde la integridad, pues el sujeto está sumido en el pánico que lo determina a la parálisis; 7. la hostilidad es un modo perverso que tiene como objetivo la destrucción de la esfera emocional e intelectual del sujeto vulnerable; la idolatría de la opinión pública viral, ya que se basa en el terror de parecer distinto o estar fuera del gueto; 8. se fomenta una racionalidad económica que ha abandonado la dignidad de la persona como valor constituyente de un sujeto; 9. el *yo* se convierte en un autómatá zombi que abraza creencias y prejuicios que destruyen a la persona; se navega en el mar de la posverdad donde se abusa de la palabra y desvirtúan el significado de los conceptos. En suma, esto tiene como efecto el auto adoctrinamiento que provoca la pérdida de la empatía y se empantana el juicio en el relativismo y la posverdad.

Efectivamente, todo hombre necesita, para desarrollar sus potencialidades y satisfacer sus necesidades de la alteridad, de parámetros de confianza, supervivencia, fraternidad, política e interioridad, ya que intrínsecamente desea alcanzar lo bueno, lo verdadero y lo bello. Bajo pena de sufrir el cansancio del alma-acedia, pues no asume ni encausa con una mejor actitud la vulnerabilidad humana, las experiencias fundantes de fracaso, la anemia espiritual del sin sentido, y el ser siempre principiante en la virtud. Se trata de pastorear el espíritu en esa duración dialéctica que acontece entre la soledad y la alteridad, la paradoja y la pregunta, el resurgir y el hundirse, el ennoblecer y la banalidad, el ser performativo y la inacción. En fin, la vida es una crisis que conlleva una constante depuración porque provoca giros copernicanos en el modo de convivir y habitar el mundo.

*Convivialidad.* El viviente humano vive su existencia en coexistencia con lo real dentro del proceso intercultural del vivir junto con los otros. En efecto, la tarea de reconstruir tejidos sociales tiene

como principios de unidad la vida y la muerte. De ahí que, se ataca directamente a estos dos principios. Por ejemplo, se introyecta una mentalidad, a través de lenguaje que prioriza lo objetual, en lugar de uno relacional y, así, se mina el sentido vital que es un elemento fundante en los procesos de trascender paradigmas y promover la vida comunitaria basada en la verdad y el bien. Debido a ello, acontece un cambio copernicano en la visión antropológica del hombre, pues se pasa de una visión orgánica de la realidad a una visión virtual del mundo<sup>13</sup>.

Asimismo, está en acto la estrategia de desvincular lo ontológico de lo ético. La guerra de la comunicación, por ejemplo, tiene como fin manipular el lenguaje, para desligarlo de su base ontológica (existimos en la palabra y nos desarrollamos en el dialogo), a tal grado que, el lenguaje es hoy un campo de batalla. De modo que, los biotopos se convierten en reservas ecoturísticas, la identidad ontológica se define por percepciones sociales; se niega la hospitalidad de la alteridad, y se deslegitima lo diverso. Por ende, esto es un cáncer para el con-vivir civil, ya que la comunidad vulgar favorece un ser humano vil. Efectivamente, hay actores digitales que influyen notoriamente en la opinión pública con narrativas envenenadas. Para ilustrar lo dicho, conviene mencionar a los *infoguerreros* y los *influencers*. Los primeros, tienen como objetivo desfigurar la diferencia entre lo artificial-viral y lo real-humano, y por su parte los segundos, se han convertido en sofistas digitales que mercadean intereses, opiniones y eclecticismos<sup>14</sup>.

En consecuencia, la convivencia surge entre personas morales que forman la conciencia colectiva, razonan sus juicios, disciernen sus decisiones y se confrontan con la realidad, con el fin de preservar al ser humano de la indignidad, en este tiempo de crisis del *logos*, pues la palabra ha perdido hondura antropológica en el marco de la *entropía del deseo*. De este modo, se contrarresta el mal que convierte la propaganda polarizada en técnica de destrucción, pues la crisis del conocimiento vulnera la empatía, la cual entreteje vínculos humanos con los hilos de la verdad de lo que es lo real y en el cómo se quiere algo. En fin, la inquietud del ser humano por alcanzar la plenitud tiene que auxiliar al hombre hodierno a luchar contra la droga, ya sea

---

<sup>13</sup> Cf. GUARDINI, Romano: *Escritos políticos*. Palabra, Madrid, 2022, p. 232.

<sup>14</sup> Cf. GÜITRÓN TORRES, Rafael: «La ciberética: del anillo de Gíges al internet de Anonymous», en *Revista de Filosofía Univ. Ibero* 54 (2022). <https://doi.org/10.48102/rdf.v54i152.135>

en su modalidad de químico, propaganda –*dark ads*, *bots*– y el virus nihilista, que sobrexalta la banalidad del mal.

*Interconexión.* Los enjambres digitales están constituidos por individuos aislados y embotados por la propaganda, la cual está dirigida a bombardear la emoción, a través de la seducción de la imagen y el sonido, por lo que, se somete a la voluntad. De ahí que, se debilita la capacidad crítica, se estigmatiza lo diferente, se estimula el conformismo compulsivo que carece de sustrato y comprensión, y se exasperan las fijaciones narrativas como la inseguridad, las vacaciones, la salud, etc. Efectivamente, la interconexión engarza lo real y lo simbólico-digital de la existencia humana, por ello, es vital reflexionar sobre los elementos que pueden afectar y polarizar los vínculos éticos y políticos en las sociedades multiculturales. Pongo a su consideración cinco principios que tienen que evaluarse constantemente para alcanzar el bien vivir interconexional:

Principio del autointerés: la actitud acumulativa del hombre como fin de toda acción está a la base de nuestro sistema tecno-industrial, dado que disemina la codicia, la cual forja un *yo azorado* y desvinculado de lo real. Además, lo tecnológico y lo digital, como la Inteligencia Artificial, implican efectos irracionales a nivel social, pues se pasó de un canje entre sujetos, a uno de entre anónimos o avatares, y, por ende, el intercambio mutó de un medio de intercambio objetual a uno de activos digitales.

Principio de distracción: Este principio se enmarca en lo que se denomina negocio de la distracción que dispone al cliente a aceptar cualquier estímulo que propulse la novedad y acelere la adrenalina de la excitación emocional, al punto de negar la muerte y los límites ontológicos del ser humano. Efectivamente, estas premisas engendran vivientes humanos encadenados por un yo débil, desesperado, desamparado y fóbico que se deja engañar por la uniformidad con paradigmas como felicidad, éxito y prosperidad económica. Por desgracia, se estará frente a un autómatas que se encuentra en un estado de bancarrota moral que percibe la vida como si fuese un área de arenas movedizas.

Principio de escasez: se programa a los individuos atomizados a asumir el síndrome de Diógenes como modelo inconsciente de pervivencia. Asimismo, el apetito de conquista que distingue a estos individuos se trasparenta, a través de un profundo odio, a lo diferente que representa el otro que me puede quitar lo mío, y, por otro lado, estos rehenes no ponen resistencia al consumismo que les ha carco-

mido la esperanza, convirtiéndolos en presas zombis del poder del mercado que cosifica.

Principio ideológico: se refiere al conjunto de creencias que articulan un modo de interpretar lo real, por eso, estas tendrán incidencias en la acción humana. Así pues, este principio puede fomentar sesgos que tienen como fin el repetir prejuicios que buscan introyectar tendencias que explotan la desinformación y la indiferencia, para instigar el resentimiento, la decadencia estética, el darwinismo social, la manipulación de la historia y el adiestramiento conductual en la educación. Y, con ello, se desencadenan los complejos inconscientes en el colectivo social de odio a la vida, destrucción de la alteridad y el despojo de la integridad personal. En fin, el sujeto encarna la insignificancia e impotencia compulsiva del dataísmo psicopolítico, pues la confusión es un laberinto de dominio.

Principio de la tergiversación: tiene como sustrato la intención de ofrecer imágenes ficticias de la realidad, pues provoca la inconexión caótica de los hechos, la desvinculación reflexiva, estimula un pensamiento débil, confunde con la vulgaridad, sesga la interpretación y enmaraña acontecimientos.

*Intersticio performativo del espíritu.* El levantamiento espiritual es un intersticio que tiene como savia la necesidad de convivir de un nuevo modo en la vidacultura que une el *logos* y el *bios* en el proceso de comprender el espíritu de una cultura. A tal punto que la persona sabe de lo noble, cuestiona los sinsentidos, se confronta con la realidad, humaniza las relaciones, crece en la veridicción, cultiva discursos francos y coherentes, forja el carácter en la parresia, orienta y regenera la convivencia, motiva la magnanimidad de la gratitud, despierta la serenidad interior del corazón, afina el discernimiento del espíritu creador, preserva la inquietud del ser, etc. Por ello, el ser humano es la síntesis entre lo eterno y lo temporal que por vocación deviene en un vidacultor de la existencia, pero tiene que cuidar de no caer en las garras de la desmesura, ya que esta es una enfermedad del espíritu y evitar reducir la existencia a una patología<sup>15</sup>.

Entonces, el intersticio es una posibilidad de sentido definidor de tiempos y espacios, pues se aprovecha de toda circunstancia para enfatizar que el ser es proceso, ya que el aliento vital del espíritu puede brotar de cualquier fisura existencial. Por eso, la cultura entreteje lo

---

<sup>15</sup> Cf. KIERKEGAARD, Søren Aabye: *La malatia mortale*. Edizione Integrale, Milán, 1995, p. 20.

que el ser humano es y hace, desde la perspectiva de la trascendencia que lo forma en el cuidado, la libertad y la responsabilidad, ya que las condiciones que polarizan y esclavizan también están en la cultura. Por tanto, el intersticio espiritual implica la salvación para el hombre porque lo constituye como el vidacultor de su existencia y conviviente en un contexto comunitario. En consecuencia, le prepara a examinar los elementos patógenos que pueden enfermarle en su sociedad, examinado las causas, sin duda, lo capacita a reconocer esa polarización basada en narrativas divisivas propias de nuestra sociedad adicta, ansiosa y deprimida.

Además, el intersticio espiritual se aferra a cualquier posibilidad que le permita alcanzar libertad y plenitud en un diálogo nutricional entre ciencia, ética y política. Por lo que, esta dinámica trasciende los discursos asimétricos, fijaciones cognitivas, olas de opinión, ciberprotestas, patrones sociales, control social algorítmico, vigilancia biométrica y la geolocalización. Dado que se opone a cualquier manipulación que idolatra los medios y menoscaba los fines. Por tanto, el levantamiento espiritual impugna un discurso virulento y violento difundido a través de tecnologías disruptivas financiadas por poderes facticos o instituciones sociales que convierten a la polarización en una oda a la sinrazón.

### *5. Conclusión*

Los novicios de la verdad son vidacultores que discernen los problemas del espíritu, desde las vías luminosas de la verdad, el bien y la mística. Solo así se realiza la vocación humana que busca incesantemente la plenitud, que custodia lo verdaderamente humano. Ahora bien, de esta forma se evita que los individuos desciendan al infierno de la indiferencia y de la angustia de la barbarie. Por consiguiente, la mística holística acompañada por los ángeles de la verdad, lo bello y el bien impulsa que emerja lo insobornable del ser humano y así se genere un resurgimiento espiritual que recree vínculos sociales, vele por lo bello, sane la polarización, cuide de la palabra como medio que edifica y fortalezca el carácter social.

Así que cada expresión polarizada es un grito que evidencia el hambre de sentido del hombre hodierno. Es un remar hacia aguas profundas que permitan conectar los intereses y la verdad; vencer el conformismo consumista; trascender la frustración; discernir las ilusiones de poder; conectar lo bio y lo psíquico; luchar por la libertad frente a las nuevas cadenas algorítmicas; contextualizar las imágenes distorsionadas de la realidad; reconocer los sinsentidos de la exis-

tencia; superar la división en bloques; evitar distinciones arbitrarias; analizar los discursos crispados que encarnan frustraciones; examinar las opiniones estereotipadas y de confrontación; e iluminar a las audiencias teledirigidas y segmentadas.

Además, el fin de la cultura en un contexto del bien vivir es que el individuo se encamine en el proceso de comprensión del espíritu de los pueblos, esto conlleva el cuidado de la vida humana responsable y libre. Aunque es inevitable señalar la necesidad de formar a la sociedad de hoy en la parresía civil que brota del desarrollo libre y espiritual de los pueblos. Porque, las ideologías actuales al manipular el derecho, el bienestar, el progreso y la identidad muestran lo corrosivo y pernicioso de sus postulados polarizantes. Por ende, el agotamiento espiritual ha conducido a paralizar lo más noble del ser humano, inhabilitándolo para hacerle frente a la banalización del mal. Por ejemplo, cuando solo se defienden los derechos y se olvidan de las obligaciones éticas. En efecto, solo con bases éticas un pueblo se levanta de su derrota, por medio de la fuerza de voluntad forjada en el humanismo, en lo mejor de la herencia judío-cristiana y las visiones éticas de la diversidad.

Por último, el epifenómeno de la polarización tiene su raíz en una cuestión antropológica que desvincula la ontología, la epistemología y la ética, evidenciando de este modo, la pobreza moral de nuestra época empantanada en la individualización. En suma, se requiere de una nueva visión sobre el hombre, una ascensión que tiene como trampolín la vida espiritual que trasciende el concepto de felicidad, precisamente, en el pleno uso de la conciencia temporal que opta por la vida en el espíritu como un viviente contemplante holístico de la vida, pues cuida de la cultura. Dado que este al perder el infinito y la inmanencia se desorienta así mismo, para hundirse en el paraíso del metauniverso que suplanta a la realidad, debido a que la existencia es unidad del ser a nivel natural, biográfico y de destino, que posibilita al ser humano a abrirse a la realidad que lo circunda, más allá de tendencias y polarizaciones.

### *Bibliografía*

- BECK, Ulrich / BECK GERNSHEIM, Elizabeth: *La individualización*. Paidós, Barcelona, 2003.
- HAN, Byung-Chul: *Infocracia: la digitalización y la crisis de la democracia*. Taurus, Madrid, 2022.

- FROMM, Erich: *El miedo a la libertad*. Paidós, España, 2008.
- GARCÍA PEÑA, Lilia Leticia: «La soledad contemporánea desde la obra de pensadores esenciales: análisis y perspectivas». Iztapalapa. *Rev. cienc. soc. humanid* 40 n. 86 (2019) pp.185-206.
- GUALTERO PÉREZ, Rubén D.: *La sociedad de la desmesura, acerca del buen vivir en un mundo acelerado*. Gedisa, Madrid, 2022.
- GUARDINI, Romano: *Escritos políticos*. Palabra, Madrid, 2022.
- GÜITRÓN TORRES, Rafael: «La ciberética: del anillo de Giges al internet de Anonymous», en *Revista de Filosofía Univ. Ibero* 54 (2022). <https://doi.org/10.48102/rdf.v54i152.135>
- GÜITRÓN TORRES, Rafael: *La individualización y la ética de la liberación de Enrique Dussel (la persona, el otro, lo otro y el otro)*. Tesis de Máster de Filosofía UPCO, Madrid, 2017.
- KIERKEGAARD, Søren Aabye: *La malatia mortale*. Edizione Integrale, Milán, 1995.
- KLEIN, Ezra: *Por qué estamos polarizados*. Capitan Swing, Madrid, 2021.
- LIPOVETSKY, Guilles: *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Anagrama, Barcelona, 2000.
- MAC-MILLAN KUTHE, Mary: *El intersticio como fundamento poético en la obra de Julio Cortázar*. Peter Lang, Berna, 2005.
- SCHULIAQUER, Iván / VOMMARO, Gabriel: «Introducción: La polarización política, los medios y las redes. Coordenadas de una agenda en construcción», en *Revista SAAP* 2-14 (2020), pp. 235-247.
- TAYLOR, Charles: *Fuentes del yo, construcción de la identidad moderna*. Paidós, Barcelona, 1996.
- TORRALBA, Francesc: *Pedagogía de la vulnerabilidad*. Editorial CCS, Madrid, 2019

*Recibido el 24 de enero 2024  
Aprobado el 11 de mayo de 2024*

Rafael Güitrón Torres  
Universidad Pontificia Comillas  
rguitron@comillas.edu

# Condiciones generales de colaboración

I) DIÁLOGO FILOSÓFICO solicita los artículos de las secciones *El estado de la cuestión* y *Reflexión y crítica*. Las condiciones de presentación de los mismos son las siguientes:

1. **Extensión y características de *El estado de la cuestión*:** Entre 20 y 25 hojas DIN A4 con letra Times New Roman de 12 puntos a espacio y medio. Deberá ser un artículo de investigación que presente de manera panorámica y objetiva un problema, con amplia información de corrientes y posturas diversas, así como de bibliografía, pero sin que prevalezca la posición subjetiva del autor. Las normas tipográficas, de citas y presentación son las mismas que las indicadas en la sección II.
2. **Extensión y características de *Reflexión y crítica*:** Un máximo de 15 hojas DIN A4 con letra Times New Roman de 12 puntos a espacio y medio. Deberá ser un artículo de posicionamiento personal en discusión con alguno de los temas tocados en *El estado de la cuestión*, donde aparezca la subjetividad del autor. Las normas tipográficas, de citas y presentación son las mismas que las indicadas en la sección II.

II) DIÁLOGO FILOSÓFICO acepta trabajos inéditos en las secciones *Ágora* y *Didáctica*, así como en las subsecciones *Acontecimientos* y *Crítica de libros*. La publicación de dichos trabajos está exclusivamente sujeta a decisión del Consejo de Redacción de la revista, que en el caso de los artículos procederá por un sistema de evaluación ciega según el juicio de dos evaluadores externos, y de un tercero si hay desacuerdo. El periodo de embargo es de 12 meses. Tratándose de artículos para *Ágora* o *Didáctica* tendrán preferencia aquellos cuyo contenido no sea meramente histórico y expositivo, sino que reflexionen de manera original sobre los problemas reales o dialoguen creativamente con los pensadores y las corrientes filosóficas presentes y pasadas.

DIÁLOGO FILOSÓFICO establece las siguientes normas de entrega de los originales:

**1. Extensión máxima:** 15 hojas DIN A4 con letra Times New Roman de 12 puntos a espacio y medio.  
**2. Caracteres:** latinos en presentación normal. La letra negrita se usará sólo para el título del artículo y el nombre del autor, nunca en el cuerpo del texto.

**3. Resúmenes:** uno en español y otro en inglés con extensión máxima de 100 palabras cada uno. Se acompañarán de cinco palabras clave en el trabajo. En español e inglés. Título en inglés.

**4. Citas literales:** se abrirán y cerrarán con comillas de ángulo (»). Si dentro de la cita hay otra citación se usarán comillas voladas (”). Para una citación dentro de esta última se emplearán comillas simples (').

**5. Guiones largos y paréntesis:** el guión largo (–) tiene un empleo similar al del paréntesis. Deberá haber uno de apertura y otro de cierre y, en ambos casos, irá pegado –y no separado– a la palabra que le sigue o precede. Si una parte de un texto entre paréntesis debe ponerse a su vez entre paréntesis se usarán corchetes ([ ]).

**6. Referencias y citas bibliográficas a pie de página.** Diálogo filosófico permite dos modos de citación MLA y APA.

• **APA 7:**

– Remite al lector a la bibliografía final. Las citas deben ir entre paréntesis con el nombre del autor, año de publicación y la página o páginas correspondientes. Ejemplo:

- (Koselleck, 1995, p.335) o (Koselleck, 1995, pp.335-337).

– La bibliografía se citará por orden alfabético, teniendo en cuenta el apellido del autor, que siempre aparecerá en versalita.

• **MLA:**

– Remite al lector a una nota a pie de página que contiene toda la información de la fuente. Ejemplo:

- DESCARTES, René: *Las pasiones del alma*. Tecnos, Madrid, 1997, p. 20.

– Si se presenta bibliografía al final del artículo, se citarán las fuentes conforme al modelo señalado. Ejemplo:

- DESCARTES, René: *Las pasiones del alma*. Tecnos, Madrid, 1987.

**7. Bibliografía:** si el artículo incluye una bibliografía al final, se citarán las fuentes conforme a los criterios tipográficos y ortográficos expresados en el apartado 6.

**8. Consignación de originales:** es imprescindible enviar una copia en papel a la redacción DIÁLOGO FILOSÓFICO, Apdo. 121, 28770 Colmenar Viejo (Madrid). También es necesaria una versión electrónica del trabajo, en formato word o rtf, enviada en disquete o por vía e-mail. En ambas formas de presentación deberán constar dirección postal, teléfono y correo electrónico institucional del autor. Las normas editoriales en uso imponen también que al final del artículo se haga constar la institución para la que el autor trabaja.

**9. Relación posterior con la revista:** DIÁLOGO FILOSÓFICO dará acuse de recibo de los trabajos no solicitados. Tratándose de un artículo, más adelante se comunicará al autor el fallo del Consejo de Redacción acerca de su publicación. En caso de ser aceptado, el Consejo de Redacción no se compromete a notificar al autor en qué número de la revista será publicado.

**10. Obligaciones y derechos:** el autor de un trabajo destinado a DIÁLOGO FILOSÓFICO se obliga a no enviarlo a ninguna otra publicación. Si se detecta su aparición en otro medio se procederá inmediatamente a su exclusión del proceso de selección o publicación. A su vez, el autor de un trabajo publicado en DIÁLOGO FILOSÓFICO recibirá 20 separatas del mismo y un ejemplar del número en el que figura.

**11. Críticas de libros:** Deben hacerse constar los datos bibliográficos completos del volumen recensionado, incluyendo el número de páginas y sin notas a pie de página. Se privilegiarán las críticas de libros sobre las recensiones laudatorias. Se estimará adecuado un máximo de entre tres y cuatro páginas DIN A4 con letra Times New Roman de 12 puntos a espacio y medio y con las condiciones tipográficas señaladas en los puntos 4 y 5.

**12. Noticias relativas a congresos:** DIÁLOGO FILOSÓFICO agradece el envío de información acerca de congresos de filosofía y, eventualmente, pequeñas crónicas firmadas para la subsección *Acontecimientos*. En las crónicas se estimará adecuado un máximo de entre tres y cuatro páginas DIN A4 con letra Times New Roman de 12 puntos a espacio y medio y con las condiciones tipográficas señaladas en los puntos 4 y 5.

# XII CONGRESO INTERNACIONAL DIÁLOGO FILOSÓFICO HORIZONTES DE LO HUMANO: CRISIS Y ESPERANZA



DEL 19 AL 21 DE JUNIO DE 2025 \_\_\_\_\_ SALAMANCA

PLAZO PRESENTACIÓN DE **COMUNICACIONES**: 31 MAYO

PLAZO **INSCRIPCIÓN**: 2 JUNIO

## **NÚCLEOS TEMÁTICOS:**

- ANHELOS E INCERTIDUMBRES DEL SER HUMANO ACTUAL.
- DESAFÍOS DE LA IA PARA LA VIDA HUMANA.
- LA CONVERSACIÓN PÚBLICA COMO POSIBILIDAD PARA LA VIDA HUMANA.

DIÁLOGO  FILOSÓFICO

 Universidad  
Pontificia  
de Salamanca  
Facultad de Ciencias  
Humanas y Sociales